

22 CICLO DE GRANDES INTÉRPRETES

www.fundacionscherzo.es



© MICHELE MACARRONNE

“

Roberto Prosseda lleva algún tiempo dedicándose a la recuperación de este repertorio olvidado y lo hace con resultados brillantes.

”

(ABC CULTURAL)



AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA
SALA SINFÓNICA

Por favor, se ruega el máximo silencio posible en la sala, en especial en las pausas entre los movimientos, y no aplaudir hasta el final de cada bloque de obras.

ROBERTO PROSSEDA

LUNES, 12 DE MARZO. 19:30 H.

I

R. SCHUMANN (1810-1856)

Seis estudios canónicos para piano de pedales op. 56 nº 2 (*Mit innigem Ausdruck*), nº 4 (*Innig*) y nº 5 (*Adagio*).

L. P. F. BOËLY (1785-1858)

Fantasia y Fuga op. 18 nº 6.

J. MENDELSSOHN (1809-1847)

Cinco Canciones sin palabras op. 19 nº 6 (*Andante sostenuto*, "Canción veneciana de gondolero"), op. 38 nº 2 (*Allegro non troppo*) y nº 6 (*Molto allegro vivace*), op. 53 nº 5 (*Allegro con fuoco*, *Canción popular*), op. 30 nº 6.

Fantasia op. 28.

Introducción y Rondò Capriccioso op. 14.

II

C. GOUNOD (1818-1893)

Marcha fúnebre por una marioneta (versión para piano con pedales de Giuseppe Lupis).

Scherzo del Concierto en Mi mayor bemol para piano con pedales.

C. V. ALKAN (1813-1888)

Plegarias op. 64 nº 1 (*Andantino*), nº 3 (*Poco adagio*) y nº 5 (*Adagio*).

Grandes Preludios op. 66 nº 3 (*Andantino*) y nº 4 (*Moderatamente*), para piano con pedales.

F. LISZT (1811-1886)

Fantasia quasi sonata "Después de una lectura de Dante" nº 7 del *Segundo Año de peregrinaje: Italia*.

LA DOBLE SONORIDAD DE
AQUELLOS ROMÁNTICOS

SANTIAGO MARTÍN BERMÚDEZ

Podríamos enfocar este recital como el triunfo de las piezas breves, de las miniaturas incluso, en el primer romanticismo y sus secuelas. Y eso podríamos verlo como un triunfo compartido, en rigor. Es la época de la forma sonata, sí, pero al mismo tiempo surgen inspiraciones breves que suelen ser ajenas a la forma. El siglo contemplará la convivencia o coexistencia del género sonata, de la forma sonata y de las piezas breves con vocación descriptiva, poemática o de línea belcantista (pero hoy Chopin está ausente).

Ahora bien, este recital permite otro enfoque: tres grandes compositores de Europa Central arropan la presencia de tres compositores franceses poco habituales en recitales como el de hoy. Gounod no es ningún desconocido, al menos por sus óperas y por el Ave Maria, mas tampoco lo es su *Marcha fúnebre por una marioneta* (gracias a Hitchcock, sin duda, pero no solo). Ahora bien, Alkan y Boëly pertenecen a aquellas generaciones que un país rico en músicos trata de poner en el centro de la atención del público melómano tras repetidos olvidos.

Por otra parte, esta velada se distingue de otras de este ciclo y de otros muchos ciclos instrumentales en que el piano se presenta de otro modo. En parte, las piezas que se oirán esta tarde están destinadas al piano con pedales. No hay ningún misterio, si acaso puede sonar a anacronismo debido a que este instrumento está en desuso desde hace siglo y medio, pero el maestro Prosseda lo reivindica, lo cuida, le trae repertorios a él debidos como los *Estudios op. 56* de Schumann. Como en el órgano, los pies teclan y sacan notas, y el discurso del teclado manual y el de los pedales configura el todo sonoro. No es más que eso, pero requiere otro tipo de pianista, otro tipo de profesional. Hace dos años, Roberto Prosseda dio un concierto con piano de pedales en el ciclo Rarezas instrumentales de la Fundación March. Tocó entonces varios ciclos que incluían algunas de las piezas que oiremos hoy.

Además, hay una cuarta dimensión en este recital, y quién sabe si no hay un par de ellas más. Pero detengámonos en ésta: Roberto Prosseda es el solista y protagonista de una ambiciosa integral de la obra pianística de Mendelssohn, 10 CD del sello Decca que se han constituido de inmediato en una referencia insoslayable. No es el piano solo lo más conocido del maestro que floreció en Leipzig, de manera que Prosseda recorre todo este rubro mendelssohniano como en trance de desvelamiento, más que de descubrimiento. Porque no descubre, sino que trae de nuevo, como un grupo de viejas piezas cuya belleza ha aumentado con el tiempo. No son las *Romanzas sin*

palabras lo más “inédito” de esa integral, y algunas están aquí esta noche. Lo que importaba era, sobre todo, la totalidad de los ciclos: Fantasía, Rondó, Variaciones, piezas juveniles, piezas a cuatro manos...

Schumann introduce a Mendelssohn

Escuchamos hoy tres de los *Seis estudios canónicos* compuestos por Schumann en 1845. Podrían pasar por las típicas miniaturas del compositor, solo que no aparecen unidas más que por el instrumento al que están destinadas, y resultan distintas por la ausencia de descripción, de objeto poemático. El destino es el piano con pedales, instrumento efímero en su vigencia, como ya decíamos. Estas obras suelen ser olvidadas o bien adaptadas para dos pianistas. Las tres elegidas son las más mendelssohonianas, por decirlo así, las que más se acercan a la poética de la Romanzas sin palabras. Ese mismo año, Schumann compuso otro pequeño ciclo para el mismo instrumento, los *Cuatro Esbozos op. 58 (4 Skizzen für den Pedalflügel)*.

Las miniaturas de Mendelssohn no son obra de un seguidor, de un epígono, sino creación propia de quien es contemporáneo de otros que echaron mano de la miniatura; unos la intuyeron (Clementi, Weber, o Field, cuyos *Nocturnos* son de las décadas en que nacían y se formaban los compositores de la generación de Mendelssohn); otros la crearon (Mendelssohn, Chopin, Schumann); y hubo quienes la asumieron entre las muchas dimensiones y alcances de su creatividad (Liszt); o pasaron por ella sin gran detenimiento en busca de alientos mucho más amplios (Schubert). Son la anti-sonata mendelssohiana, y no fueron muy conocidas en vida del compositor.

Por los testimonios de la época (por ejemplo, el de Clara Schumann, que estudió con Mendelssohn y que fue dedicataria de uno de los ciclos de estas *Canciones sin palabras*), Mendelssohn era un virtuoso, pero ni su obra ni su carrera muestran esa figura de virtuoso que se mueve entre Chopin (que no lo llegó a ser por cuestiones de salud) y Liszt (que fue el atleta del piano, y que abandonó la carrera de virtuoso cuando ésta ya le cansaba y no le compensaba).

Las series de piezas pianísticas de Mendelssohn tituladas *Lieder ohne Worte, Canciones o Romanzas sin palabras*, son a menudo cantos auténticos, aunque no siempre. El desarrollo es de forma Lied, si es que el Lied es forma y no pequeña rapsodia limitada por el alcance del propio canto. Las *Romanzas sin palabras* son casi cincuenta, divididas en varias series con número de opus. El canto, el ensueño, la introspección, el lirismo indican que ya estamos en pleno Romanticismo, y esa es la característica de estas piezas sin palabras.

Mendelssohn fue niño prodigio, además de uno de los seres más encantadores de toda la historia de la música. No llegó a cumplir cuarenta años, como Chopin. Otros tiempos, otra dimensión y medida del tiempo.

El *Rondó op. 14* es travieso, sonriente y virtuoso. Muy juvenil, de 1830, da comienzo con un Andante que introduce de manera más o menos cantáble una secuencia cuyo clima poco tiene que ver con las vigencias sonoras de su tiempo. Se ha señalado por ello una clara modernidad en esta cadena que va del canto a la trama contrapuntística y a lo que a muchos se les antoja antecedente del saltarello de la *Italiana* o al menos de la obertura de *El sueño de una noche de verano*, pieza que Felix compuso bastante antes del resto de la música incidental para la obra de Shakespeare.

El *op. 28* se declara Fantasía, lo que quiere decir variaciones; y se pretende sonata bajo el epíteto de *Escocesa*. Si es sonata, en los tres movimientos le falta el equilibrio del cantáble o el lirismo de un movimiento lento. Si es Fantasía, es un crecimiento sonoro en pos del virtuosismo acelerado y partiendo de una evocación de cantos quién sabe si escoceses. De ser sonata, ya no estaríamos en las formas breves; pero esta *Fantasía* se compone en rigor de tres movimientos breves, tres piezas que no forman equilibrio ni discursos opuestos, sino una secuencia que crece hasta la bravura. En el Museo Mendelssohn de Leipzig se evocan los viajes por Escocia del joven Felix en 1829, y más tarde una de las visitas a Goethe, poco melómano, por parte del prodigio y su hermana Fanny, que era otro prodigio. Esta fue una de las obras que tocaron ante el anciano monumento de Weimar.

Tres franceses en la niebla

La marcha fúnebre para una marioneta es una obra que puede chocar como obra de Charles Gounod, autor de Faust, Roméo et Juliette o Mireille. Es una obra llena de humor, con sus característicos staccatos y con indicaciones programáticas, que se supone que el público no debe ver pero acaso sí conocer de antemano, sobre la suerte de esa marioneta cuya marcha fúnebre es parodia cómica –a la manera de Jacques Callot, tal vez, mucho antes de la *Primera Sinfonía* de Mahler. Es obra de 1872, menos de dos años después del desastre de Sédan y en el momento en que tanto Gounod como otros compositores franceses trataban de agruparse en una asociación nacional para restañar las heridas, al menos en el campo de la música.

El escaso acompañamiento orquestal del Scherzo del *Concierto para piano con pedales y orquesta* de Gounod permite tal vez una interpretación a solo. O eso esperamos de la inclusión de este movimiento central en un recital para solista único.

Algo más joven que Ambroise Thomas y unos pocos años mayor que Gounod, Charles-Valentin Alkan nace al final de las guerras napoleónicas y muere cuando la III República se ha consolidado tras feos asuntos como el del general Boulanger. Iba para virtuoso del piano, y había sido niño prodigio, pero él mismo prefirió retirarse a la pura composición, y vivir no demasiado bien de la enseñanza no oficial. Alkan (se llamó así por el nombre de su padre, y sus herma-

nos, entre ellos Céleste, su querida hermana también *musicienne*), de confesión israelita, podría haber sido el gran instrumentista de su tiempo, pero algún fracaso oficial (no de público ni de crítica, sino de nombramiento) le llevó pronto al desengaño y la misantropía. Sus obras son difíciles, pero el tiempo ha pasado y de esa dificultad queda sobre todo el virtuosismo, como el del magno *Concierto para piano* solo (esto es, sin orquesta). Se sumió él mismo en el olvido, murió en el olvido, y ahí permanece pese a esfuerzos concretos desde poco después de su muerte en 1888. Un esfuerzo considerable es el que despliega Roberto Prosseda, que hoy ofrece aquí tres de las trece *Prières op. 64*, que existen en versión para órgano y para piano de pedales, así como para piano a tres manos. Y también algunos de los *Preludios* destinados a este tipo de piano que hoy nos resulta más extraño que anacrónico. Alkan consagró ésta y otras obras de su amplio catálogo a este instrumento que hoy comparte protagonismo en nuestra velada.

Alexandre-François Boëly nace en Versalles en 1785, en los últimos tiempos del Ancien Régime, y fallece en 1855, en pleno II Imperio, el de la promesa de progreso con libertades vigiladas, el del libro prohibido de Maurice Joly y el de la futura novela de Flaubert, *Una educación sentimental*. Es decir, Boëly nace en los albores del neoclasicismo y fallece en pleno romanticismo musical. De nuevo estamos ante un compositor prolífico, en especial para el teclado (piano y órgano), y la escucha de tan solo el *Preludio y fuga* de hoy no nos va a resarcir del desconocimiento de su obra toda, pero nos da idea del magisterio que, en este caso, evocará en muchos al Bach de piezas con semejante título. También fue Boëly refractario a la vida social, pero no por misantropía, sino por pudor o timidez, porque fue uno de los que hizo posible la resurrección de la música después de las guerras napoleónicas desde diversas capillas reales. Eran los tiempos de vano intento de recuperar el estado de cosas anterior a 1789. De alguno de sus puestos Alkan fue apartado, tal vez porque su música y su manera de tocar el órgano eran complejas, y pese a algún esfuerzo que hizo, nunca lo hizo de manera lo bastante mediocre como para complacer a las directivas y quién sabe a cuántos fieles.

Descenso a los inferos

El ciclo de Ferenc Liszt *Años de peregrinación* se forma con tres cuadernos, el tercero de ellos muy tardío. Los dos primeros son *Suiza e Italia* y los compuso Liszt a partir de sus largos viajes con la amada Marie D'Agoult, maravillosa mujer que a los treinta años lo dejó todo para irse a peregrinar con este joven músico de veinticuatro: estamos, pues, en 1837. Las piezas de *Suiza* se inspiran en la naturaleza, el paisaje, las gentes, el medio natural y la obra humana que a veces se integra armoniosamente en él (capillas, fuentes, campanas) siempre y cuando esté cargada de sentido profundo y ancentral. En cambio,

las siete del cuaderno italiano se inspiran en obras de arte. El arte proviene del arte. Pero no de un arte integrado en la naturaleza, sino como arte por sí mismo. Así, la inspiración es Petrarca, un cuadro de Rafael, una escultura de Miguel Angel, un canto de Bononcini sobre Salvatore Rosa... y una lectura del Dante que han hecho juntos Marie y él; aunque el título se lo deba a Victor Hugo. La *Sonata Dante* es la pieza más dilatada de este ciclo de siete (un suplemento propone otras tres) y lo cierra con un broche de belleza raras veces igualada por el pianismo romántico. Hay tres temas principales y numerosas indicaciones de tempo. Hay un pensamiento rapsódico y, al mismo tiempo, un sometimiento a desarrollos que no son ortodoxos, no plenamente sonatísticos. El tema central, un Presto agitato que en ocasiones parece desbocarse, domina el discurso de este paisaje infernal con pasajes cadenciosos o sencillos respiros líricos aquí y allá (aquí se multiplican las indicaciones de tempo). A un lado y a otro del *Presto*, un *Andante maestoso* de introducción y una coda grandiosa, solemne, mas también ominosa.

BIOGRAFÍA

Roberto Prosseda (Latina 1975) alcanzó notoriedad internacional gracias a sus grabaciones, publicadas por Decca, dedicadas a músicas inéditas de Felix Mendelssohn, entre las cuales está el Concierto en mi menor, grabado con la orquesta del Gewandhaus de Lipsia, bajo la dirección de Riccardo Chailly. En 2013 completó, siempre para Decca, la primera integral de la música pianística del mismo compositor alemán, publicada en una caja de 9 Cds.

Como solista tocó con la London Philharmonic, el Gewandhaus de Lipsia, la Filarmonica de la Scala de Milán, la Orquesta de Santa Cecilia de Roma, la New Japan Philharmonic, la Royal Liverpool Philharmonic, la Moscow State Philharmonic, la Bruxelles Philharmonic y dio conciertos en la Wigmore Hall de Londres, en la Philharmonie de Berlín y en la Scala de Milán.

Doce de sus grabaciones se incluyeron en las cajas “Piano Gold” y “Classic Gold” de Deutsche Grammophon (2010). El Maestro Prosseda está muy involucrado en la promoción de la música italiana del siglo XX, grabando además la obra pianística de compositores como Petras-si, Dallapiccola y Aldo Clementi.

Desde 2011 toca también el “piano-pedallier”, con el cual grabó el desconocido Concierto de Gounod para piano-pedallier y orquesta (estreno en tiempos modernos), acompañado por la Orquesta de la Suiza Italiana dirigida por Howard Shelly (Hyperion). Además, tocó el mismo concierto con los Berliner Symphoniker, la Filarmonica Toscanini de Parma, con la Netherlands Symphony Orchestra y la Lahti Symphony Orchestra. En noviembre de 2018 debutará con la Philharmonia Orchestra de Londres, tocando ese mismo concierto.

El Maestro Prosseda está muy activo también como musicólogo y autor de programas para radio y televisión. Trabaja regularmente por Rai-Radiotre, emisora por la cual creó unas “Lecciones de música” dedicadas a Mozart, Mendelssohn, Schumann y Chopin. Para Rai Educational creó y produjo tres documentales dedicados a Mendelssohn, Chopin y Liszt, editados en DVD para Euroarts. Como musicólogo ha escrito el volumen “Guida all’ascolto del repertorio pianistico”, publicado por la editorial Curci de Milán. Coordinador artístico de la red de músicos “Donatori di musica”, es presidente de la asociación Mendelssohn Italia y asesor artístico de Cremona Pianoforte y Cremona Mandomusica. Roberto Prosseda acaba de grabar la integral de las Sonatas para piano de Mozart, publicada por Decca.

PRÓXIMO CONCIERTO

DEZSÖ RANKI

MARTES, 24 DE ABRIL. 19:30 H.

OBRAS DE MOZART, SCHUMANN Y BRAHMS